

EL MADRILEÑO,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Suscripción en Madrid.

Por un mes..... 8 reales
Por tres id..... 20 id.

Suscripción en Provincias.

Tres meses..... 26 reales.
Por seis idem..... 50 id.

En el extranjero y Ultramar.

Por un año..... 120 reales.
(Franco de porte).

Colocación en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de suscripción, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15.

SUMARIO.—*La Concepción.*—Suellos.—*La tragedia la muerte de Julio Cesar.*—*El Arpa mia,* por Timoteo Alfaro.—*El Cobello Blanco,* por J. A. Quiroga.—*Revista de la semana,* por V. C. Feijóo.—*Todos somos iguales,* por T. Alfaro.

LA CONCEPCION,

NUEVA POBLACION AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE

25 DE JULIO DE 1857.

I.

Un pensamiento útil y en gran manera ventajoso dió origen á la sociedad que con el título que va al frente de este artículo, se propone edificar una nueva población á cuatro kilómetros de la puerta de Alcalá; y poco mas de esta corte, lindando con la carretera general de Aragon, sobre la que está algo elevada y en las mejores condiciones. Apenas dado al público el proyecto, nosotros fuimos los primeros en darle toda la importancia que en sí encierra.

Construir uno de esos deliciosos pueblecitos en donde la pureza del cielo la amenidad de los paisajes que lo circundan, los dilatados horizontes, la cantidad de aguas potables y todos los elementos en fin que pueden prestarle condiciones higiénicas, se hallan reunidos, es un pensamiento que lleva en sí los mas ventajosos resultados. Nunca se ensalzará bastante el objeto de la fundación y no hemos de pararnos en consideraciones que á cualquiera se ocurren á la simple lectura de las bases establecidas para contribuir con ventajas á la realización de tan deseado proyecto.

Refundida la primitiva sociedad creada por otra de 31 de julio de 1858 en escritura nuevamente otorgada, dió participación al público en tan notable empresa y comenzó á tomar impulso y á activar los trabajos como era de esperar sin un punto de descanso.

Grandes fueron entonces las esperanzas que nacieron: no dejamos nosotros de alentarnos, interesándonos tambien cuanto fué posible en la realización de la idea.

Hoy que la cuestion de inquilinatos á tan graves proporciones llega, hoy mas que nunca era de desear que se llevase á feliz cima el proyecto, contribuyendo á mejorar el estado lamentable en que vive la clase menos acomodada de nuestra sociedad: facilitar los medios para que en cierto modo se hiciera menos precaria la situación de ciertas clases; conseguir en esta colonia un conjunto de circunstancias que la hicieran aceptable y deseada, que la constituyeran

ademas en punto de recreo para los habitantes de Madrid, esto es satisfacer una necesidad que cada dia crece con mas imperio y que pide por parte de la sociedad toda la eficacia, todo el interés que esperan los que han tomado parte en la empresa.

Satisfechos levantaríamos hoy nuestra voz en pró de la sociedad que tal cometido se ha propuesto y un dia y otro dia insistiríamos en enumerar los benéficos resultados hasta el presente conseguidos: los primeros seríamos en demostrar que nada se ha dejado por hacer en este punto, como hemos sido los primeros en animar á los fundadores é impulsar á que con la actividad que tal asunto requiere, les diese toda la vida, todo el movimiento que pudiera manifestar sensiblemente al público las inmensas ventajas que de él se deducen.

Hemos visitado el terreno y, nos pesa decirlo, pero la verdad no debe ocultarse, solo hay de la Empresa dos ó tres casas en construcción hasta la fecha, y segun las bases son 26 las que corresponde edificar en el año 65.

Lenta y pesada nos parece esta marcha para lo que debiera ser en atención á la importancia de la Empresa: lento y pesado por demas es el movimiento que por ahora se dá á estos trabajos; y no es por cierto aliciente seguro para el público el que se ofrece con esa negligencia que nosotros creemos hija de obstáculos insuperables, pero obstáculos que á toda costa deben vencerse si se desea que el plan produzca los resultados que naturalmente debe de reportar.

No queremos oír decir todos los dias que otras empresas como la Peninsular avanzan con decidido empeño y con notables productos en sus edificaciones. Si *La Concepcion* no tiene cubierto el número necesario de accionistas anuncie al público en todos los periódicos la suscripción, y de seguro no solo de la corte sino de provincias se interesarán en Empresa tan útil.

Estamos hoy como siempre dispuestos á prestar nuestro débil apoyo á la Empresa si, segun imaginamos, depone esa lentitud que mata los grandes proyectos y avivando los trabajos no perdona medio alguno, no descansa un momento para infundir toda la actividad á las obras. Seguros estamos de que esto ha de suceder: de que muy pronto se convocará una junta general en donde se esponga el estado actual de los trabajos: los elementos con que se cuenta para seguir adelante: los obstáculos que puedan oponerse: esto es lo que esperamos y con nosotros muchos de lo que aumentaron con sus cantidades el número de los suscritores. Algunas personas conocemos nosotros y se han

acercado á nuestras oficinas que se hubieran suscrito inmediatamente si no hubiesen observado esa especie de letargo en que yacen los trabajos. Preciso es pues que dé señales de vida la Empresa; que esa junta general despierte el interés en el público: que circule la idea, que recorra todas las clases de la sociedad: que respire en fin, la actividad y la eficacia: que se logren pronto los beneficios: que en una palabra, se vean grandes esfuerzos por cumplir todas las bases de la sociedad y en particular la 5.ª que es la que visiblemente ha de demostrar las ventajas.

Nosotros, lo repetimos, como interesados en tal Empresa, prometemos nuestra humilde cooperación y nos será satisfactorio prestarla como la ofrecemos; pero con la rigidez que nos caracteriza y sin consideraciones de ningún género lanzaremos al público la verdad; aunque nos sea muy sensible, si es que la Empresa no corresponde á la seguridad que inspiró desde los primeros momentos. La prensa tiene el deber de revelar el descuido y la negligencia allí donde se hallen y no olvidaremos nuestro deber como hemos dicho, por ningún género de consideraciones.

Centinelas avanzados de los intereses del público no los descuidaremos un instante dándoles el lugar preferente en nuestro humilde semanario, en cuyas columnas hemos tenido el honor de afrontar durante los cuatro años de existencia que cumple en el presente, cuanto ha contribuido á fomentar el progreso moral y material de los pueblos.

No concluiremos sin dar gracias al fundador de la Empresa señor Heredia por la finura y amabilidad con que nos obsequió en nuestra visita, mostrándonos los edificios que allí hay construidos de propiedad particular, de los cuales quedamos altamente satisfechos.

El Sr. D. Antonio de Capmany, ha tenido la galantería de remitirnos un ejemplar de su obra *Historia del Caballero de Gracia*, de las religiosas franciscanas descalzas concepcionistas recoletas, fundado con el título de S. José de Jesús María. Esta obra fué recojida por la fiscalía y después de algunas reformas ha obtenido todas las licencias necesarias para su publicación.

Acompañan á esta Historia tres retratos el 1.º del ejemplar sacerdote Jacobo de Grattis, el 2.º de la V. M. Soror María de San Pablo, Abadesa y fundadora, y el 3.º el de la M. R. M. Soror María de Dolores y Patrocinio, abadesa y fundadora.

La Historia redactada por el Sr. Capmany es por mas de un concepto interesante, y recomendamos á nuestros suscritores su adquisicion en las diferentes librerías donde se hallan de venta.

La aceptación con que el público ha acogido la novela social EL CAMINO DE PRESIDIO que hemos tenido la suerte de empezar á publicar, ha agotado las dos primeras entregas y tenemos que proceder á la reimpression de las mismas para servir los muchos pedidos que de todas las provincias se nos hacen.

Podemos asegurar al público que estando en nuestro poder la mayor parte del original daremos el mayor impulso á su publicación á fin de concluir la mas antes posible, no sólo porque así conviene á nuestros suscritores, sino tambien porque conviene mucho á nuestros intereses. Cuando no somos mas activos es porque no está en nuestra mano el evitar los inconvenientes que nos hacen retardar la realización de nuestros deseos.

LA TRAJEDIA LA MUERTE DE JULIO CESAR.

Con no pequeño asombro hemos leído un suelto de *La Correspondencia*, en que se anuncia que la tragedia *La muerte de Julio César*, del señor D. Ventura de la Vega, vá á ser puesta en escena por varios aficionados, entre los que figuran los señores Hartzembusch, marques de Molins y el autor de la obra.

La tragedia del Sr. D. Ventura de la Vega, ha sido una de las obras que en menos tiempo han producido mayor ruido; los aplausos de la prensa política aun antes de pertenecer la obra al dominio público, han sido una verdadera explosion: no parecia sino que se trataba de un parto de cien siglos, de una de las concepciones mas gigantescas de la humanidad. Pues bien: despues de habernos hecho concebir una tan grande idea de la obra en cuestion, despues de haber emitido sus juicios, y elevado sus elogios acerca de ella quizá á un terreno en que á nadie es dado juzgar ni elogiar una cosa, sin consideracion, ni rebozo alguno nos decian que no habia en España actores que pudiesen encargarse del desempeño de la obra póstuma del Sr. D. Ventura de la Vega, despues de haber oído esto y mucho mas, juzgamos nuestros lectores cuál no seria la sorpresa que en nuestro ánimo debió producir el suelto de *La Correspondencia* en que se anuncia la representacion de dicha obra, no ya por conocidos y reputados actores, sino simplemente por meros aficionados.

Al ver estas injustas apreciaciones de algunos revisteros de la prensa política que tan directamente vienen á refluir en desdoro de las primeras notabilidades del arte dramático, hemos esperado aunque en vano que la elocuente voz de los Romeas, Arjonas y Valeros saliese á la vindicacion del justo nombre y alto puesto que tan dignamente ocupan en la escena de nuestro teatro. Pero sin duda su modestia, mal entendida en esta ocasion, su delicadeza, ó bien otro mas prudente consejo, ha sellado sus labios, y ahogado dentro del pecho todo género de manifestacion. Su silencio ha sido tal vez lo que ha dado lugar á que se propalase la noticia de *La Correspondencia*; noticia en todas sus partes anómala, porque por muy ilustres y dignas que sean las personas que en la representacion de la tragedia tomen parte, nunca podrán hacer otra cosa que arrojar un estigma degradante á la frente de nuestros primeros actores.

Nunca hubiéramos creído que hubiese en España críticos que, cediendo á esa manía ó espíritu francés, propio de los escritores de aquella nacion, que al encomiar una obra pierden juntamente con el equilibrio de sus fuerzas la nocion de lo justo y debido, hubiesen relegado tan pronto al olvido la buena memoria de las altas reputaciones de nuestra escena. Nosotros creemos que en donde se ha representado el *Edipo*, que es quizá la primera obra en su género de cuantas ha producido la literatura moderna, pueda del mismo modo ser representada la obra del Sr. D. Ventura de la Vega.

Si con indignacion habiamos leído en algunos periódicos la imposibilidad de representarse en nuestro teatro la elucubracion del Sr. D. Ventura de la Vega, hasta con desprecio hemos rechazado la idea de que una tragedia tan celebrada, hubiera de ser puesta en escena por aficionados, por muy dignos y respetables que ellos sean: nosotros creemos que el suelto de *La Correspondencia* no es mas que una de tantas noticias que se publican para probar el efecto que producen en el público. No queremos ni por un momento hacer responsable de esa noticia á los dignos personajes qu

en el suelto se mencionan, porque no creemos tan poco que quieran hacer un tan soberano desaire á nuestros actores prestándose á ejecutar la referida tragedia.

EL ARPA MIA.

COLECCION DE POESIAS.

POR D. TIMOTEO ALFARO.

Las flores de la Ribera.

Brilla en el monte la aurora,
Brilla en el campo el rocío;
Con sonrisa encantadora
Una virgen pescadora
Mueve su barca en el río.

Alegres sus ojos bellos
Dirige á su alrededor,
Trenza sus rubios cabellos
Y quiere que luzca en ellos
La belleza de una flor.

Mire la niña do quiera
Verá millares de flores;
Ambiciosa considera
Que cruzando esta ribera
Puede encontrarlas mejores.

Entonando una cancion
Su navecilla apresura
Pues juzga con presuncion
Que aquellas flores no son
Iguales á su hermosura.

Alza alegre su cabeza
Mientras boga la barquilla;
Ya el sol en oriente brilla,
Ya flores de mas belleza
Encanto dan á la orilla.

Pero dice: «Habrá otras flores
De mas hermosos colores;
Boguemos con rapidez
Pues veo que cada vez
Las voy hallando mejores.»

Y navega sin cesar
Y oye alegre murmurar
La corriente encantadora,
Y en ella ve reflejar
Su rostro la pescadora.

De orgullo enchida exclamó:
«¡Qué bella Dios me crió!
Ver esas flores me enoja,
Que no merecen las coja
Para ponérmelas yo!»

Bogue mi barca ligera,
Que bogando y mas bogando

Encontraremos ribera
Mas florida y placentera
Que cuantas vamos cruzando.»

La navecilla bogó
Por las aguas conducida,
Pero ¿la virgen halló
La ribera mas florida
Que en su entusiasmo sonó?

Mirando las nuevas flores
Grita con fuertes clamores:
«¡Boguemos sin rapidez
Pues veo que cada vez
Las voy hallando peores!

Ella volverse queria,
Pero en vano intentaria
Tornar la barca jamás,
Que es el tiempo quien la guia
Y el tiempo no vuelve atrás.

Ni un solo instante sosiega
En el río la barquilla;
A nuevas riberas llega,
Ay! y conforme navega
Mas pobre se ve la orilla!

La virgen en derredor
Dirige sus ojos bellos
Y suspira con dolor;
No halla ni tétrica flor
Para adornar sus cabellos.

«¡Ay Dios! esclama; perdi
La esperanza que tenía!
¿Por qué una flor no cogí
Cuando de flores habia
Millares cerca de mí?»

La esperanza de la flor
Cayó rodando al abismo;
¡Cuántas veces; oh lector!
Ve su esperanza lo mismo
La pescadora de amor!

Cuando jóven la doncella,
Jóven se contempla y bella
Y con ardientes afanes
Innumerables galanes
Están sufriendo por ella;

Despreciando sus amores
Dice: «Quisiera otras flores...
Boguemos con rapidez
Pues veo que cada vez
Las voy hallando mejores.»

De sus galanes querida,
Con esperanza de ver
La ribera mas florida
Boga la hermosa mujer

En el río de la vida.

Y bogando y mas bogando
 Por conseguir el mejor,
 Su juventud acabando,
 Queda sin galan llorando
 Cual la barquera sin flor.

EL CABELLO BLANCO.

Continuación.

XI.

La melancólica mirada que Florentina dirigió á Enrique, no pasó desapercibida por este. Pero como se hallaba completamente abstraído, meditando en las expresiones y sonrisas sardónicas de Teotiste y del marqués, no reparó en ella sino vagamente.

Tradjola así por una prueba de sarcástica commiseración.

Aquella mirada era pues el complemento de las expresiones y gestos de su madre en aquella noche.

Y no se necesitaban ningunos años de estudio para hallar la causa de tal variación en Florentina.

Lo repentino de ella era lo que mas le maravillaba.

Comparaba las miradas de por la mañana con las de la noche y deducía:

Que las mujeres no mudan de amantes mientras que estos satisfacen enteramente sus caprichos ó su amor les causa algun agrado. Viviendo felicísimas con la pasión ardiente de cada nuevo cupido, el admirable tiempo de veinte y cuatro horas. Periodo en el cual mudan la camisa de dormir por la almidonada de calle.

El que quiera mas es un avaro.

Porque menos es nada.

Pero Enrique como la mayor parte de las gentes al sentir un dolor semejante tan grande como inesperado (inesperado no, el anterior principio sienta lo contrario) no encuentra mucho consuelo la filosofía.

Antes de concluirse la función, volvió á su casa, renegando de las mujeres.

El papá se frotó las manos en señal de satisfacción al verle venir á una hora regular.

Por cinco dias no salió el jóven de su casa mas que para ir á la clase.

Desde el sexto algunos paseos al oscurecer, eran las diversiones á que se fué acostumbrando; porque su tristeza y aquel apartamiento de todo, en que se habia sumergido le impulsaban á distraerse un poco.

Pensaba además no presentarse nunca, en casa de los señores que presenciaron la terrible escena.

Acordóse de repente que tenia en su poder un álbum musical perteneciente á los Verdemar.

Un dependiente de su comercio fué el encargado de llevarlo á dichos señores.

Al volver dijo á Enrique que Florentina se encontraba en cama.

Este no pudo contener un grito arrancado por el dolor.

Lanzóse inmediatamente á la calle. Pero aquel grupo que de él se estuvo riendo y en el que Enrique confundia á Florentina pasó por su imaginación.

Abrumado por aquel recuerdo se detuvo.

—Adonde voy? —se dijo.—A ofrecer mis servicios á esa familia! ¡A llorar junto al lecho de Florentina! ¡A ofrecer á

Dios mis lágrimas y mi dolor en cambio de su salud! ¡Para qué? la acojida que en su casa tenga será idéntica á la despedida de la otra noche, ¿cual sería mi recompensa? la ingratitud, la murmuración, la mofa y el desprecio. Florentina es la mujer á quien toda mi vida hubiera amado. Ella sin embargo ha tomado á risa mis sentimientos, me ha confundido con los infinitos jóvenes que viven en torno de las mujeres cual errantes mariposas. Puesto que Florentina no es más que una de tantas coquetas, incapaz de sentir lo que es amor, ahoguemos el nuestro y portémosnos en su enfermedad como ella se portó en mi triste situación.

(Se continuará.)

QUIROGA.

REVISTA GENERAL DE LA SEMANA.

El hecho de mas consideración que al comenzar á trazar estas líneas se ofrece á nuestro juicio, es sin duda alguna la gran batalla dada en Chancellorsville, á orillas del Rappahannock, por los ejércitos beligerantes de los Estados-Unidos. En efecto: esta batalla, de tan funesto resultado para las tropas del Norte, puede y debe considerarse como una de las importantes en la guerra de los Estados-Unidos, no solo por las circunstancias especiales en que se ha dado, sino tambien por la grande trascendencia que consigo puede traer su éxito. Acampadas las tropas del Sur al mando del general Lee delante de Fredericksburgo, y siendo muy inferiores en número á las que á su mando tenia el general Hooker, pareció á este que una de las primeras necesidades y uno de los mejores medios para asegurar la victoria, era sin duda alguna, la destrucción del ferrocarril que une á Fredericksburgo con Richmond, cortando de este modo toda comunicación entre los confederados y su capital. A este fin, el 27 de abril atravesó con la mayor parte de su ejército por diferentes puntos las aguas del Rappahannock, sin que su tránsito fuera objeto de grande resistencia por parte de las tropas de Lee. El general Stoneman, al frente de tres divisiones, se encargó, aunque en vano, de llevar á cabo la destrucción del camino de hierro, mientras Sedwigh con 15000 hombres, ocupaba posiciones ventajosas en el lugar de la batalla. Proponíase de este modo el ejército de Hooker obligar al enemigo á presentar batalla, ó de lo contrario, atacarle en sus posiciones si se mantenía á la defensiva: la esperanza del triunfo era grande. Sin embargo, el general Hooker se habia colocado en una situación muy crítica: cerrada como estaba por dos rios su retirada.

En este estado de cosas, el 1.º de mayo, el ejército confederado cargó sobre el enemigo, trabándose una de esas luchas terribles y encarnizadas que tanta sangre y tanto luto cuestan siempre á los pueblos. La victoria fué alternativamente de unos y de otros durante los primeros dias. El general Hooker llevaba no obstante, grandes ventajas sobre las tropas de los generales Lee, Jackson y Hill; pero refuerzos últimamente llegados á estos, acabaron por hacer definitiva la derrota del ejército federal. La situación respectivamente crítica de los combatientes, lo prolongado de la lucha, el estar en campo abierto, y mas que todo, la resolución y encarnizamiento de que unos y otros daban muestras sobradas, no dejan lugar á duda, respecto á las innumerables pérdidas que todos debieron experimentar.

Esta derrota sufrida por Hooker en la batalla de Chancellorsville debe ser tanto mas sensible para las tropas del Norte, cuanto que le inhabilita para continuar en la con-

quista de Virginia. La declinacion y abatimiento en todos los ánimos debe ser grande: esta serie de victorias alcanzadas por los separatistas deben aniquilar sus esperanzas y dar lugar á sendos temores y desconfianzas. Además, la poblacion y recursos de guerra de los Estados del Norte, no son los mas florecientes. Posible será que una vez deprimida esa funesta obstinacion de que han hecho alarde por espacio de tantos años, se allanen á una buena conciliacion, que haga desaparecer una guerra tan fratricida como vanamente sustentada.

Respecto á la cuestion de Puebla, poco ó nada mejor dicho, podemos decir á nuestros lectores. Aunque algunas noticias de América, parecian venir á confirmar en parte lo dicho en nuestra anterior revista, ninguna es suficientemente poderosa que haya llegado á evidenciarnoslo. Así lo que podemos decir es que, segun una carta de Paris, el general Forey ha escrito á Napoleon pidiéndole de 50 á 40000 hombres; que en virtud de esto debe muy pronto salir de Francia con destino á la guerra de Méjico, unos diez mil hombres. El vice-almirante Jurien de la Graviere ha sido reemplazado por el contra-almirante Rosse, que le sucedió en el mando el 21 de abril pasado.

Esta guerra no debe ser muy del agrado de todos los franceses, por cuanto en las recientes elecciones, los candidatos liberales en la manifestacion que hacen de su politica á sus electores, se oponen á las expediciones francesas á lejanos países. No sabemos por que. ¿Será tal vez por desconfianza de un buen éxito, ó por las bajas que ya han sufrido allá?

El ejército francés consta, segun los datos presentados al cuerpo legislativo, de 420.856 hombres, de los cuales 358.362 están en Francia; 55.285 en Argel; 16.950 en Roma; 915 en China; 1.479 en Cochinchina; y 27.915 en Méjico. Del total deben deducirse 20.000 hombres que pertenecen á las quintas de 1856 y 57 que han pasado á la reserva. Pero como se han embarcado para Méjico 38.700 hombres, á saber: 19.000 en Tolon, 14.000 en Cheburgo, 3.000 en Argel, y 7.000 han ido primeramente allá con el general Lorencez, resulta que la guerra de Méjico, debe haber costado á la Francia 10.000 hombres.

El levantamiento polaco sigue generalizándose cada vez mas, principalmente en el palatinado Augustow y en Hainsinski, uniéndose por otra parte á la insurreccion infindad de gentes de Berdyzewese y otros puntos. El gobierno de Kozono ha dado al levantamiento 13.000 soldados; sus columnas reciben los nombres de sus jefes y son los principales: Kolysko, Mackiewicz, Jablonowski, Dolonga, Ruszleiko, Alexandraitis, Bronislawski, Kiliński, Kryhiski, Elzanowski y otros varios: de suerte que Polonia se ha hecho en poco tiempo con fuerzas que son ya de alguna consideracion; mas no por esto le dá la Rusia el carácter de beligerante.

Se da como seguro que un decreto del gobierno nacional polaco, del 10 de mayo, ordena un levantamiento en masa en Podolia, Lithuania y la Rusia roja para el 4.º de junio. Los principios que como base de su restauracion se proponen defender y desarrollar los polacos, segun una proclama publicada por el Comité central de Varsovia, son los siguientes: 1.º La conquista y la garantia de la completa independencia de la Polonia, la Lithuania y la Ruthenia. 2.º La emancipacion de los campesinos de la Polonia, la Lithuania y la Ruthenia, segun el decreto de 22 de enero del corriente año. 3.º La igualdad ante la ley á todos los ha-

bitantes de la Polonia, la Lithuania y Ruthenia sin distincion de clases ni creencias. 4.º Garantia á las naciones hermanas de la Lithuania y de Ruthenia reunidas á la Polonia, del mas estenso desarrollo de su nacionalidad y de su lengua. 5.º Reconocimiento de la Lithuania y de la Ruthenia como partes completamente idénticas del reino, y constituyendo una parte integrante de la Polonia. 6.º defensa de los principios y de las tradiciones nacionales sin prejuzgar la forma de gobierno para el porvenir, porque solo á la nacion, despues de haber recobrado su independencia, pertenece el derecho de resolver sobre este punto.

Las tres potencias interventoras en esta cuestion, parece que se han puesto ya de acuerdo respecto á los términos en que deben ser concebidas las nuevas notas que han de ser presentadas al gobierno ruso. Inglaterra es la encargada de su redaccion, ó cuando menos en Lóndres deben ser redactadas. Estas notas, al decir de un despacho telegráfico, serán mas precisas mas determinadas y perentorias que las anteriores, cual cumple á su objeto de evitar á todo trance la efusion de sangre y la perturbacion de la tranquilidad de Europa.

En contraposicion á los principios sostenidos por los polacos, vean nuestros lectores la proclama que corre entre las masas rusas:

Voluntad secreta del Czar.—«Declaramos á todo el pueblo que la voluntad del Czar es esterminar á todos los católicos, comenzando por los señores y toda la nobleza y concluyendo por los aldeanos. Las propiedades y las tierras de los difuntos serán distribuidas como recompensa entre los que afilen sus cuchillos, sus hoces y sus hachas. Animad á las gentes á la matanza, trabajad todos y todos seréis ricos. El Czar, reconocido, os hará ciudadanos y nobles rusos, y vuestros padres espirituales os confirmarán en las resoluciones que toméis, porque tal es la voluntad divina. Es el amor comun de todos los rusos, quien á ello os exhorta; son la verdadera fe y sus fieles confesores quienes os ordenan esterminar hasta el último de los católicos. En nombre del jefe de la Iglesia ortodoxa os bendecimos para esta santa causa, y recomendamos que reaniméis los espiritus con el agua de la vida para esterminar á los servidores de Satanás, y para barrer de la superficie del mundo á los enemigos de Dios. Por Dios, la Iglesia ortodoxa y el Czar.»

El nombramiento de nuevos gobernadores de provincia, que tanto se hacia desear por la prensa política, como un medio de conocer la verdadera marcha y teoria del actual gabinete, vino por fin á poner término á sus infinitas y prolongadas hipótesis, y á los innumerables comentarios que sobre el asunto se han hecho. Los reales decretos insertos en la *Gaceta* del miércoles destinan como gobernadores para las provincias de Alicante, á D. Eduardo de Copelástegui; de Castellon, á D. Manuel de Podio y Valero; de Ciudad-Real, á D. Eulogio Benayas; de Guadalejara, á D. Diego Vazquez; de Guipúzcoa, á D. Félix Fanlo; de Pontevedra, á D. Francisco Martínez Mondelo; de Salamanca, á D. Manuel Somoza; de Sevilla, á D. Antonio Guerola; de Toledo, á don Santiago Luis Dupuy; de Albacete, á D. Matias Bedoya; de Cáceres, á D. Serafin Dergui; de Cádiz, á D. Pedro de Victoria Abumada; de Cuenca, á D. Pedro Martínez Vihalta; de Lérida, á D. Miguel Rives; de Orense, á D. Miguel Rodríguez Guerra; de Soria, á D. Tomás San Martín; de Badajoz, á D. Juan Cervero; de Canarias, á D. José Francés Alaiza; de la Coruña, á D. José María Bremas; de Lugo, á D. Alejandro Marquina; de Santander, á D. Esteban Areal;

de Tarragona, á D. Francisco Arias Pardiñas, y de Teruel, á D. Perfecto Manuel Ojalde. Tales son los nombramientos de gobernadores anunciados hasta aquí en el periódico oficial y tal la novedad política mas importante que ha tenido lugar en el interior de la nación en la semana de que nos ocupamos.

Un nuevo é interesante hallazgo acaba de hacerse en las escabaciones practicadas en el lugar en donde existió Pompeya. Es la momia de un hombre, si así puede llamársela, y aunque carbonizada, conserva íntegra la antigua vestimenta romana. La dura corteza en que sin duda, por efecto de la erupción volcánica, se halla envuelto, no impiden por eso descubrir las ásteras facciones del hombre del Lacio, aunque algun tanto descompasadas por el aire sombrío de la muerte. La actitud es la del terror.

El temporal sigue en las mismas condiciones en que le hemos visto al fin de la semana anterior. Las lluvias son cada vez mas frecuentes y cerradas, al sol no le hemos visto la cara puede decirse en toda la semana, lo que unido al excesivo frío que se ha dejado sentir, ha trasformado los días del florido Mayo en días de un crudo Enero. Los trajes de abrigo han vuelto á sustituir á los de verano, que con tanto gusto comenzaba á llevar la gente.

Las enfermedades dominantes en la última semana, según un periódico de medicina, fueron de índole reumática ó inflamatoria, fijándose con especialidad en las membranas serosas y mucosas de los aparatos neumogástrico y génito urinario. Hubo bastantes casos de calenturas gástricas con tendencia mas ó menos marcada á la degeneración tifóidea, siendo raros los enfermos en que no se presentaron fenómenos propios de una alteración nerviosa. Fueron frecuentes las calenturas remitentes y las intermitentes, cotidianas y tercianas, y no raras algunas hemorragias, entre ellas las epistaxis, las hemotisis y las metrorragias. Ultimamente se observaron algunos enfermos de pleuresias, neumonias, de cólicos biliosos y de apoplejias.

Los teatros nos han presentado algunas obras nuevas, si bien de muy escasa importancia. Tales fueron: En Variedades *Los Encantos de Brijan*, comedia de magia por Meneses Padilla, obra lánguida y fria en extremo, cuyo único atractivo está en una pequeña parte de su aparato escénico; en Novedades, el drama *Los Miserables*, sacado de la novela última de Victor Hugo, que fué muy mal recibida; y por último en Jovellanos, la zarzuela en un acto titulada *El Colegio* letra de D. Julio Nombela, y música del Sr. Valenti, que corrió pareja con las anteriores. La ejecución por parte de los actores fué menos que mediana. La concurrencia de espectadores muy escasa.

No así los Circos del «Príncipe Alfonso», y de «Price», en donde el número de espectadores es cada vez mayor. Actualmente están siendo la admiración del público madrileño en este último, los dos elefantes, *Delli* y *Zara*. Son verdaderamente prodigiosos los diferentes trabajos que estos animales ejecutan á despecho de su estrepitosa corpulencia y de su constitución orgánica, que no es la mas idónea ni la mas ágil para doblegarse á las varias genuflexiones que sus trabajos requieren. Su domador ejerce un dominio tan poderoso sobre ellos, que á su sola voz se fienden, se levantan, marchan de rodillas, bailan y giran sobre un plano de cortas dimensiones, ya sostenidos solamente sobre las estremidades anteriores, ya sobre las posteriores ó traseras, ó ya sobre una anterior y otra posterior; concluyendo por recostarse su domador entre los dos colmillos de *Delli*, cu-

yo animal le proporciona cuidadosamente con su trompa una muelle cama. El público aplaudió frenéticamente al domador y á sus habilidosos animales. Aconsejamos á todos los que deseen pasar un buen rato que asistan á las funciones del «Circo de Price».

No menos deleitosamente entretienen á sus concurrentes los variados espectáculos del «Circo del Príncipe Alfonso.» Su director y empresario el Sr. Ciniselli, no perdona medio alguno de corresponder á los deseos del público. Espérase de un día á otro á la hábil amazona Luisa Loiset, una de las primeras notabilidades del arte ecuestre, que tantos aplausos y coronas ha sabido conquistarse en las diferentes capitales de Europa. Damos nuestros plácemes á la empresa, porque no dudamos que esta eminente artista logrará tambien conquistarse las simpatías del público de Madrid.

La función de inauguración de *El Paraíso*, no ha podido tener lugar el sábado y Domingo, de la semana pasada como estaba anunciado á causa del mal temporal que ha hecho.

V. C. FEIJÓO.

SORTEO DEL 12 DE MAYO DE 1863.

Debemos á nuestros suscritores la noticia de los treinta agraciados en el sorteo del 12 del pasado, la cual damos á continuación, y la lista de los agraciados del 18 la daremos en el número siguiente:

Números.	Premios.	Números.	Premios.
5.128	50.000	14.701	1.000
18.881	16.000	17.285	1.000
5.007	2.000	22.158	1.000
11.525	4.000	5.807	1.000
29.750	2.000	19.029	1.000
20.754	1.000	5.416	1.000
4.495	1.000	16.569	1.000
7.067	1.000	20.905	1.000
20.550	1.000	14.773	1.000
21.059	1.000	17.817	1.000
406	1.000	18.885	1.000
8.552	1.000	25.560	1.000
15.251	1.000	24.151	1.000
482	1.000	4.872	1.000
25.574	1.000	22.185	1.000

Los veinte agraciados con medios billetes los recibirán luego que se pongan á la venta al público.

Los regalos ordinarios pertenecientes al mes de junio tendrán lugar el 12 del mismo.

Hemos remitido á nuestros corresponsales los recibos para los regalos extraordinarios de 18 de julio y debe entenderse para el 18 de agosto, por haberse padecido una equivocación al estenderlos; por consecuencia, el regalo del mes de suscripción por papeleta tendrá lugar para el mes de setiembre, y á su debido tiempo enviaremos los recibos que damos con los diez números que ya hemos indicado; tambien lo haremos de prospectos de nuestro periódico para que los que no son suscritores, observen las inmensas ventajas que damos al público, ventajas á que ninguna otra publicación ha llegado aun en España.

Propietario y editor responsable,
D. JOSE MORALES Y RODRÍGUEZ.

MADRID, 1863.—Imprenta de J. M. y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.